



UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

PROGRAMA DE ESPECIALIZACION EN GERENCIA FINANCIERA (PEGF)

**EL IMPACTO DEL FINANCIAMIENTO MULTILATERAL DE LOS BANCOS
DE DESARROLLO**

EL BCIE, BANCO DE DESARROLLO DE LA REGIÓN

ELABORADO POR:

Natalia Quant Rodríguez

Managua, Nicaragua

Agosto 2011

ÍNDICE

CAPITULO	PÁGINA
I. RESUMEN EJECUTIVO	5
II. INTRODUCCIÓN	7
III. INVESTIGACION PUNTUAL	9
III.1. DESCRIPCION DE LA BANCA DE DESARROLLO Y EL BCIE	9
III.1.1 ANTECEDENTES DE LA BANCA DE DESARROLLO	9
III.1.2 FUNCIONAMIENTO DE LA BANCA DE DESARROLLO	14
III.1.3 EL BCIE	17
III.1.4 FUNDAMENTO LEGAL Y ESTATUTO JURIDICO	18
III.1.5 MISION Y VISION	19
III.1.6 ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACION	20
III.1.7 SECTORES DE INVERSION	20
III.1.8 COMO OPERA EL BCIE	22
III.1.9 EJES ESTRATEGICOS	23
III.1.10 PRINCIPALES CLIENTES	31
III.1.11 EL BCIE EN CENTROAMERICA	32
III.2 LA CONTRIBUCION DE LA BANCA DE DESARROLLO	33
III.2.1 EL IMPACTO DE LA ACCION DE LA BANCA DE DESARROLLO EN MATERIA DE MODERNIZACION DE LA INFRAESTRUCTURA	33
III.2.2 EL IMPACTO DE LA ACCION DE LA BANCA DE	

DESARROLLO EN EL SECTOR FINANCIERO	35
III.2.3 EL ROL ANTICICLICO DE LA BANCA DE DESARROLLO	46
III.3 LA ACCION DEL BCIE EN NICARAGUA EN CIFRAS	48
IV. CONCLUSIONES FINALES	51
V. BIBLIOGRAFÍA	54
VI. ANEXO 1. CONVENIO CONSTITUTIVO	55

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA	PÁGINA
I. Cuadro No. III.3 Tabla de Aprobaciones por Sector Económico BCIE 2009	49
II. Cuadro No. III.3 Tabla de Desembolsos por Sector Económico BCIE 2009	49
III. Cuadro No. III.3 Tabla de Aprobación de Préstamos por País BCIE 2005-2009	50
IV. Cuadro No. III.3 Tabla de Desembolsos de préstamos por país 2005-2009 BCIE	50
V. Cuadro No. III.3 Cartera de préstamos por país 2005-2009 BCIE	51

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA

PÁGINA

- I. Figura No. III.1.11 Gráfico de Participación de los Bancos de
Desarrollo en Centroamérica

32

I. RESUMEN EJECUTIVO

La banca de desarrollo desde su creación, cuyo punto de partida encuentra su primer antecedente con la fundación del Banco Mundial, denominado en ese entonces Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, apuntó a cooperar con los países en su desarrollo económico y a superar la pobreza, así como para constituirse como una garantía a la cual recurrir para paliar los efectos que producen las crisis económicas mundiales, o al menos para rescatar los países que atravesasen por serias dificultades económicas. Así, a la creación del Banco Mundial se le sumó la creación de numerosos bancos de desarrollo y organismos financieros multilaterales, tanto regionales como subregionales, para que concentraran sus esfuerzos y dieran prioridad a las necesidades de los países de la región que los fundó.

El Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE, fue fundado en 1960 por cinco de las Repúblicas centroamericanas, bajo el impulso de la Integración Centroamericana, para promover el desarrollo económico y social, constituyéndose hoy, como la mayor institución financiera de la región.

La justificación de la existencia de la banca de desarrollo a día de hoy radica en su funcionamiento y en las condiciones en las que otorga empréstitos, convirtiéndola en instituciones únicas a la hora de llevar a cabo sus tareas.

Asimismo, la necesidad fundamental de su existencia se pone de manifiesto a través de la influencia que ejerce en el desarrollo económico de los países, aportando un sinnúmero de beneficios entre los que destacan el impacto de la inversión en infraestructura, que influye en la competitividad global de las economías puesto que existe una estrecha relación entre crecimiento económico y desarrollo de servicios de infraestructura.

A través del financiamiento a los grupos de menores ingresos y a las micro, pequeña y mediana empresas, que produce un incremento en el desarrollo de una nación, ya que brinda más empleo para la población.

Y finalmente, desempeñando un rol anticíclico frente a la crisis financiera internacional.

En la región, y particularmente, en nuestro país, la banca de desarrollo juega un papel indispensable para la obtención del bienestar económico. El Banco Centroamericano de Integración Económica BCIE, desde su fundación, ha impulsado la economía nicaragüense mediante su actividad financiera y sus programas de colaboración. Sin ello el desarrollo económico que tanto anhela el pueblo nicaragüense sería más difícil de conseguir, puesto que no se cuenta con los recursos suficientes para aventurarnos a la búsqueda del crecimiento económico de manera independiente.

II. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han realizado grandes avances en lo que respecta a elevar los niveles de vida de la población mundial, pero a pesar de estos esfuerzos aun existen enormes obstáculos para el desarrollo económico, cultural y educacional, de muchos países, incluyendo los de la región centroamericana.

A fin de subsanar en cierta medida estos problemas, fueron fundados los bancos de desarrollo y organismos financieros multilaterales, algunos de ellos como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Centroamericano de Integración Económica, otorgan millones de dólares en nuevos préstamos cada año con vistas a mejorar la calidad de su asistencia, lo cual se traduce principalmente en ayudar a países en desarrollo a reducir su carga de deuda, combatir la pobreza, mejorar los niveles de vida, capacitar con nuevas tecnologías y en definitiva asegurarse de que el desarrollo concuerde con las necesidades sociales y culturales actuales.

El BCIE, banco de desarrollo y brazo financiero de la integración, tiene como misión fomentar el progreso e integración del istmo. Asimismo, propicia el crecimiento económico con equidad, respetando el ambiente, mediante el apoyo a programas y proyectos públicos y privados.

Desde su fundación, y celebrando su 50 aniversario, este banco ha sido una institución financiera dedicada a la estimulación del crecimiento económico y desarrollo de la región. Establecido como parte del Proceso de Integración Centroamericana en 1960, la misión del BCIE es asistir a los sectores público y privado centroamericanos en la consecución de recursos externos para promover el desarrollo regional.

El objetivo perseguido en la realización de esta investigación radica en demostrar el impacto de los bancos de desarrollo, actores del sistema financiero internacional, en el sector económico y financiero de los países. La labor del Banco Centroamericano de Integración Económica BCIE, que es el más activo en la región, ha sido fundamental para el tardío, pero incontenible, desarrollo de nuestro país y de los hermanos países de América Central.

La metodología empleada para la obtención de la información se llevó a cabo con fuentes primarias y secundarias, mediante entrevistas con funcionarios del BCIE, entre ellos la Dra. María Belinda Bendaña, Asesora Legal de la Gerencia del BCIE en Nicaragua y las consultas por correo electrónico con el Ing. Manuel Salinas, funcionario hondureño de la sede del BCIE en Tegucigalpa. También a través del estudio de los informes anuales del BCIE, del quinquenio 2005-2009, y en ensayos sobre la banca multilateral de desarrollo.

Entre las limitaciones encontradas para la elaboración de este documento puedo mencionar la escasa disposición de tiempo, debido a sus obligaciones para con el Banco, de los funcionarios del BCIE contactados, así como mi propia escasez de tiempo para elaborarlo debido a mis cargas laborales. Sin embargo considero que la información recabada es suficiente para cumplir con el objetivo de la investigación.

III.1 DESCRIPCION DE LA BANCA DE DESARROLLO Y EL BCIE

III.1.1 ANTECEDENTES DE LA BANCA DE DESARROLLO

Los bancos de desarrollo son intermediarios financieros internacionales cuyos accionistas incluyen a los “prestatarios” (países en desarrollo) y los “contribuyentes” o “donantes” (países desarrollados). Sus acciones se orientan a la movilización de recursos de los mercados de capital y de fuentes oficiales para prestarlos a los países en desarrollo en condiciones más favorables que las del mercado de capitales, y además proveen asistencia técnica y asesoría para el desarrollo económico y social, así como una amplia gama de servicios complementarios a los países en desarrollo y a la comunidad internacional.

La creación de la banca de desarrollo surgió de un impulso asociado a lo que se puede llamar el “experimento de cooperación para el desarrollo” que se puso en práctica después de la Segunda Guerra Mundial.

El Banco Mundial fue creado en 1944 bajo el nombre de Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), y comenzó a operar en 1946, en el marco del Acuerdo de Bretton Woods que también dio origen al Fondo Monetario Internacional. El principal objetivo de estas instituciones fue evitar un colapso económico mundial como el que ocurrió en 1930, y su funcionamiento durante sus primeras décadas de existencia estuvo influenciado por la Guerra Fría. Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras, Haití, México, Venezuela, Paraguay, Uruguay y Perú estuvieron entre los países de América Latina que suscribieron la creación del BIRF.

El propósito inicial del BIRF fue ayudar en la reconstrucción de las economías de Europa y Japón, luego de los estragos causados por la Segunda Guerra Mundial.

Durante sus primeros años de operación (entre 1947 y 1950), el BIRF colocó con éxito bonos en el mercado norteamericano, y dirigió sus préstamos principalmente a Francia y otros Estados Europeos (aproximadamente el 81% de su cartera). El resto de préstamos en este período fueron dirigidos a América Latina. Chile recibió en 1947 el primer préstamo dirigido a países en desarrollo, que incluyó partidas para generación de energía, desarrollo de bosques, equipo para puertos, mejora de la red ferroviaria y transporte urbano.

Durante los años cincuenta, el BIRF tuvo como clientes cerca de treinta países en desarrollo, muchos de ellos en América Latina. Dentro del pequeño grupo de clientes regulares hasta 1960 destacaron Colombia, que recibió 16 préstamos; Perú, que se benefició con 11 préstamos; Nicaragua y Brasil, que recibieron diez préstamos cada uno; y Chile y México que obtuvieron ocho préstamos cada uno.

Desde la creación del BIRF hasta finales de la década de 1950, la distribución de la cartera por sectores estuvo muy sesgada hacia los sectores de energía y transporte, que representaron el 85% del total de préstamos para los países de menor desarrollo. El resto de préstamos se destinó principalmente a actividades extractivas y al sector financiero, mientras que un porcentaje menor fue destinado a desarrollo agrícola. Los sectores sociales no recibieron préstamos en este período.

La creación del BID en 1959, el primer banco multilateral regional del mundo, surgió en parte por la reacción de América Latina a la política de préstamos del Banco Mundial, que no daba la suficiente importancia al financiamiento de los sectores agrícola y social —durante los años cincuenta estos sectores recibieron sólo el 3% del financiamiento total del Banco Mundial. En contraste, cerca de la mitad de la cartera de operaciones durante la primera década de operaciones del BID fue destinada a este fin.

Además, la creación del BID permitió un mayor flujo de recursos financieros hacia América Latina, y durante los años 1961-1970 el BID otorgó préstamos para infraestructura social en la región por un monto de casi \$US 1,000 millones, más del doble de lo que el Banco Mundial otorgó para este rubro a todas las regiones. Cabe resaltar que, si bien América Latina obtuvo el 28% de los préstamos del Banco Mundial en este período (lo que significó un aumento considerable con relación a la década de los cincuenta, cuando representó el 19% de la cartera total), los préstamos de esta institución dirigidos hacia Asia llegaron al 40% del total, lo que indicó la prioridad que le otorgó a esta región durante los años sesenta.

La década de los sesenta estuvo también marcada por dos episodios favorables para la ampliación del sistema de la banca de desarrollo en América Latina. El tema de la integración de Latinoamérica tuvo mucha importancia en los años sesenta, por lo cual se constituyeron diversos acuerdos como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común de Centro América (MCCA) y el Mercado Común del Caribe (CARICOM), los cuales fueron respaldados financieramente por instituciones multilaterales.

A su vez, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) fue fundado en 1961 por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua (Costa Rica se adhirió al convenio en 1963) con el mandato de promover la integración económica centroamericana y el desarrollo equilibrado de los países miembros. Por esta razón, el BCIE se dedicó al inicio de sus operaciones a financiar proyectos de infraestructura (62% de la cartera total durante la década de 1960), además de dar apoyo a sectores como la manufactura y la construcción de viviendas (35% de la cartera total del mismo período).

El Banco de Desarrollo del Caribe (BDC) fue fundado en 1969 y empezó a operar el año siguiente con mandatos similares al del BCIE, concentrando su cartera en

los sectores productivos y en el apoyo a la creación de infraestructura para la integración de los países del Caribe.

La década de 1970 estuvo marcada por el apogeo de las políticas de sustitución de importaciones, por lo que el financiamiento de los sectores productivos fue muy importante en la cartera de los bancos de desarrollo. El Banco Mundial destinó el 33% de su cartera hacia estos sectores en relación con el 15% de la década anterior, y tanto el BID como el BCIE destinaron fondos para estos sectores de manera creciente.

Sin embargo, la facilidad para conseguir fondos privados trajo como consecuencia el sobreendeudamiento de los países de la región, y la bonanza aparente terminó cuando las tasas de interés aumentaron. Entre 1977 y 1981, la tasa London Interbank Borrowing Rate (LIBOR) real pasó de negativo cercano a cero hasta 14%, y se mantuvo en 10% promedio durante los siguientes cinco años. La deuda comercial de los seis países más endeudados de la región en 1982 representaba el 60% de la deuda comercial total de la región, y sólo la de México y Brasil el 35% del total. Entre 1983 y 1989 las transferencias netas de las fuentes privadas de financiamiento se volvieron negativas y llegaron a un promedio de \$US 12,000 millones anuales. En este contexto creció la importancia de los flujos provenientes de las fuentes oficiales de financiamiento externo.

Esto no evitó la crisis de 1980, por lo que debieron hacerse posteriores ajustes en los años noventa, con la implementación primero del Plan Baker (destinado principalmente para apuntalar a la banca privada) y del Plan Brady (que introdujo mecanismos para reducir la deuda comercial de América Latina).

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, los países de América Latina transitaron hacia el esquema económico encaminado por el Consenso de

Washington. Este conjunto de políticas favorecía las políticas de liberalización del comercio y del sector financiero, así como el fomento de la estabilidad macroeconómica, la actividad económica del sector privado y la transformación del papel del Estado en la economía. El consenso favoreció el flujo de capitales hacia las economías de la región, que se habían retraído luego de la crisis de la deuda.

Las políticas asociadas al Consenso de Washington favorecieron el desarrollo del sector privado en la economía, e influyeron también en la manera en que operaron los bancos multilaterales. A partir de los años noventa los bancos de desarrollo empezaron a apoyar activamente al sector privado mediante el financiamiento de proyectos de inversión, el otorgamiento de garantías para los inversionistas, el financiamiento de actividades conjuntas del sector público con empresas privadas, programas de ayuda para las microfinanzas, y actividades generales para el fortalecimiento del sector privado (asistencia técnica, información, capacitación, diseño de marcos legales). En particular, el Banco Mundial destinó durante este período el 3.2% de su cartera total (aproximadamente \$US 1,100 millones) hacia programas de apoyo al sector privado, principalmente a través de financiamiento para las microempresas, programas para el desarrollo de empresarios, proyectos de infraestructura para facilitar el acceso a los mercados, y garantías para promover el acceso a préstamos comerciales.

El Departamento del Sector Privado del BID inició sus operaciones en 1995, y hasta fines del 2000 había aprobado préstamos por \$US 5 800 millones.

En el ámbito subregional, los bancos más activos en las operaciones con el sector privado han sido la CAF y el BCIE. Durante los años noventa, la CAF destinó el 22% de su cartera a operaciones con el sector privado, especialmente cuando se trató de proyectos conjuntos con el sector público. En el año 2000 la CAF estableció la Compañía Latinoamericana de Garantía de Inversiones (Latin Investment Guarantee Corporation (LAIGC)), cuya función es proveer seguros

contra riesgo político y garantías de inversión a instituciones financieras y empresas privadas.

Por su parte, hasta diciembre de 1999 el BCIE había destinado el 29% de su cartera ordinaria a préstamos que tienen al sector privado como usuario final. Las aprobaciones y los desembolsos para este fin ascendieron a \$US 431.6 millones ya \$US 362.9 millones, respectivamente, y están asociados a un total de 532 préstamos. Asimismo, hasta esa fecha se había designado a cien instituciones financieras intermediarias y a 14 organizaciones no gubernamentales como entidades elegibles para operaciones del BCIE con el sector privado.

III.1.2 FUNCIONAMIENTO DE LA BANCA DE DESARROLLO

La importancia de la banca de desarrollo radica en que, actualmente, no existe otro tipo de instituciones que provean un rango comparable de productos y servicios a la comunidad internacional. Ni las fuentes privadas de financiamiento, ni las agencias bilaterales de cooperación podrían haber movilizado recursos financieros de manera tan efectiva en términos de costo, monto y grado de apalancamiento, al mismo tiempo que ponían a disposición de sus prestatarios una amplia gama de servicios complementarios (asistencia técnica, información estadística, diálogo sobre políticas económicas, manejo de fondos fiduciarios, estudios sobre desarrollo, evaluación del gasto público, capacitación de funcionarios, donaciones para financiar bienes públicos internacionales). Más aún, no se cuenta con un diseño institucional comparable al de los bancos de desarrollo en cuanto a su capacidad de movilizar recursos para los países en desarrollo.

La línea de productos de la banca de desarrollo incluye préstamos de largo plazo a tasas de interés generalmente más favorables que las del mercado para la gran

mayoría de países prestatarios, préstamos concesionales a tasas de interés muy bajas y períodos largos de repago, provisión de garantías para la inversión privada, así como donaciones dedicadas principalmente a la asistencia técnica, el entrenamiento y la creación de capacidad en los países prestatarios.

Los recursos para préstamos regulares se obtienen de los mercados internacionales de capital mediante la emisión de bonos, mientras que aquellos destinados a préstamos concesionales y donaciones provienen de contribuciones de los países donantes, así como de los ingresos netos de estas instituciones.

Otra de las características de los bancos de desarrollo es su condición de acreedor preferencial en su relación con los prestatarios, que los pone en una situación más favorable que la de los acreedores privados, y su bajo *ratio* de capital total a volumen de préstamos, que les permite obtener buenas calificaciones para sus emisiones de bonos por parte de las agencias calificadoras de riesgo y así conseguir fondos de los mercados de capital a tasas preferenciales. Este *ratio* favorable se debe principalmente a la distinción entre “capital exigible” y “capital pagado” que es una característica específica de los bancos de desarrollo. El volumen total de préstamos de estas instituciones no puede exceder su “capital autorizado”, que incluye el capital exigible, el capital pagado y las reservas, lo que implica mantener un *ratio* de apalancamiento de uno a uno.

La clave de la operación de la banca de desarrollo radica en que los países miembros no hacen efectivos su aporte de capital exigible, sino que se comprometen a aportarlo en el caso —nunca visto hasta el momento— de que un banco multilateral enfrente problemas debido a una cesación masiva de pagos de sus prestatarios. Así, el capital exigible constituye una garantía de aporte de capital solventada en la capacidad financiera de los Estados miembros accionistas de un banco de desarrollo y en su compromiso político con él.

Los bancos de desarrollo proveen préstamos directos a las entidades del gobierno central o a otras instituciones gubernamentales que cuentan con garantías del gobierno, aunque las operaciones con el sector privado—directamente o a través de organizaciones afiliadas— han crecido significativamente en algunos de ellos durante las dos últimas décadas. (ADB Economics, October 2009)

LOS BANCOS MULTILATERALES DE DESARROLLO

a) El grupo del Banco Mundial

1. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)
2. Asociación Internacional de Fomento (AIF)
3. Corporación Financiera Internacional (CFI)

b) Bancos regionales de desarrollo

1. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
2. Fondo para Operaciones Especiales (FOE)
3. Corporación Interamericana de Inversiones (CII)
4. Banco Africano de Desarrollo (African Development Bank (AfDB))
5. Fondo Africano de Desarrollo (African Development Fund (AfDF))
6. Banco Asiático de Desarrollo (Asian Development Bank (AfDB))
7. Fondo Asiático de Desarrollo (Asian Development Fund (AfDF))
8. Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (European Bank for Reconstruction and Development (EBRD))

c) Bancos subregionales de desarrollo

1. Banco Europeo de Inversiones (European Investment Bank (EIB))
2. Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)
3. Banco de Desarrollo del Caribe (BDC)
4. Corporación Andina de Fomento (CAF)

5. Banco Nórdico de Inversiones (Nordic Investment Bank (NIB))
6. Banco Islámico de Desarrollo (Islamic Development Bank (IDB))
7. Banco para el Desarrollo del Este Africano (East African Development Bank (EADB))
8. Banco Árabe para el Desarrollo Económico en África (BADEA)
9. Banco para el Desarrollo del Oeste Africano (West African Development Bank (WADB))
10. Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN)

d) Otros fondos

1. Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA)
2. Fondo para el Desarrollo Nórdico (Nordic Development Bank (NDF))
3. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola y Rural (FIDA)
4. Fondo Árabe para el Desarrollo Social y Económico (Arab Fund for Economic and Social Development (AFESD))
5. Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)
6. Banco Latinoamericano de Exportaciones (BLADEX)

III.1.3 EL BANCO CENTROAMERICANO DE INTEGRACION ECONOMICA

El Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) es una persona jurídica (Institución financiera multilateral) de carácter internacional (Art 1 del Convenio Constitutivo) fundada el 13 de diciembre de 1960 por cinco repúblicas centroamericanas: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, en aras de promover el desarrollo económico y social de toda la región.

Sus socios fundadores son las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. A partir de 1989 ingresaron nuevos socios

extrarregionales, los Estados Unidos Mexicanos (1992), la República de China (Taiwán) (1992), República Argentina (1995), República de Colombia (1997) y el Reino de España (2004). Posteriormente se incorporaron como socios regionales no fundadores la República de Panamá (2006) y la República Dominicana. Asimismo, Belice cuenta con el estatus de país beneficiario no fundador.

Como banco multilateral de desarrollo, el BCIE atiende los sectores públicos y privados y se especializa en la atracción y canalización de recursos externos, complementarios y adicionales a los proporcionados por otras fuentes, para promover inversiones y oportunidades de desarrollo en sus ámbitos de acción operando principalmente a través de préstamos de interés moderado.

El BCIE es hoy la mayor institución financiera de América Central operando principalmente en la región mediante el respaldo de programas sociales, la promoción del desarrollo de instituciones económicas, sociales, educativas y de salud, y la integración regional brindando apoyo al sector privado, incluida la micro, pequeña y mediana empresa.

Al momento de su fundación los países miembros decidieron que la sede estaría localizada en Tegucigalpa, Honduras, ubicando el resto sedes de cada una de las instituciones creadas bajo el impulso de la Integración Centroamericana en el resto de países fundadores (La Corte Centroamericana de Justicia se ubicó en Nicaragua y el Parlamento Centroamericano en Guatemala). Asimismo, se establecieron gerencias del Banco en cada país miembro.

III.1.4 FUNDAMENTO LEGAL Y ESTATUTO JURÍDICO

El BCIE fue creado, y sigue siendo regido a día de hoy, por el Convenio Constitutivo aprobado por los Congresos de las cinco repúblicas fundadoras en

1961.

El Convenio Constitutivo tiene el carácter de una ley supranacional en los países centroamericanos. Debido a su estatus de organización internacional las disposiciones nacionales no le son aplicables. Asimismo, goza de diversas inmunidades, exenciones y privilegios establecidos en el Capítulo VI del Convenio Constitutivo, a saber, la inmunidad de sus bienes, beneficios fiscales en sus operaciones, privilegios en materia de adquisiciones, exenciones fiscales en los salarios de sus funcionarios e inmunidad respecto a procesos judiciales, administrativos y legislativos.

A pesar de ser una institución financiera no está sometido a las leyes que regulan los sistemas financieros nacionales ni goza de los beneficios que estas otorgan.

III.1.5 MISIÓN Y VISIÓN

De la base legal antedicha se desprende la misión de esta institución:

“El Banco tendrá por objeto promover la integración económica y el desarrollo económico y social equilibrado de los países fundadores.” (Convenio Constitutivo BCIE)

Asimismo, el BCIE estableció su nueva misión en la estrategia global de 2010-2014, a saber:

“Ser el socio estratégico para la mejora de la calidad de vida de los centroamericanos a través del desarrollo sostenible del territorio y sus recursos.”

III.1.6 ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

El BCIE está integrado por una Asamblea de Gobernadores, un Directorio, un Presidente Ejecutivo, un Vicepresidente Ejecutivo y un cuerpo de funcionarios elegidos conforme a los más elevados estándares de selección.

La Asamblea de Gobernadores es la autoridad máxima del BCIE. Cada país nombra un Gobernador titular y un Gobernador suplente. Los Gobernadores son, indistintamente, el Ministro de Economía o el Presidente del Banco Central, o a quien corresponda tal representación según el derecho interno del respectivo país.

El Directorio es el órgano responsable de la Dirección del Banco y ejerce todas las funciones que le delega la Asamblea de Gobernadores. El Directorio está integrado por nueve miembros. Cinco son elegidos a propuesta de los respectivos países centroamericanos fundadores, correspondiendo un director por cada estado fundador. Los cuatro directores restantes son elegidos por los gobernadores de los países miembros extrarregionales.

El Presidente Ejecutivo es elegido con base a un concurso por medio de una terna seleccionada. Es el funcionario de mayor jerarquía del Banco y tiene la representación legal de la Institución. Es responsable de la administración del Banco y ejerce sus funciones durante cinco años, pudiendo ser reelecto por una sola vez.

III.1.7 SECTORES DE INVERSIÓN

En el Artículo 2 del Convenio Constitutivo se describen los sectores de inversión a los que el Banco debe dirigir su actividad:

“El Banco tendrá por objeto promover la integración económica y el desarrollo económico equilibrado de los países miembros. En cumplimiento de ese objetivo atenderá principalmente los siguientes sectores de inversión:

a) Proyectos de infraestructura que completen los sistemas regionales existentes o que compensen disparidades en sectores básicos que dificulten el desarrollo equilibrado de Centroamérica. Por consiguiente, el Banco no financiará proyectos de infraestructura de alcance puramente local o nacional que no contribuyan a completar dichos sistemas o a compensar desequilibrios importantes entre los países miembros;

b) Proyectos de inversión a largo plazo en industrias de carácter regional o de interés para el mercado centroamericano, que contribuyan a incrementar los bienes disponibles para intercambio centroamericano o para este y el sector exportador. Quedará fuera de las actividades del Banco la inversión en industrias de carácter esencialmente local;

c) Proyectos coordinados de especialización agropecuaria que tengan por objeto el mejoramiento, la ampliación o la substitución de las explotaciones que conduzcan a un abastecimiento regional centroamericano;

d) Proyectos de financiamiento de empresas que requieran ampliar sus operaciones, modernizar sus procesos o cambiar la estructura de su producción para mejorar su eficiencia y su capacidad competitiva dentro del mercado común, a fin de facilitar el libre comercio centroamericano;

e) Proyectos de financiamiento de servicios que sean indispensables para el funcionamiento del mercado común;

f) Otros proyectos productivos que tiendan a crear complementación económica entre los países miembros y a aumentar el intercambio centroamericano. (BCIE, Convenio Constitutivo).

III.1.8 CÓMO OPERA EL BCIE

El BCIE opera de las siguientes formas:

1. Otorgando préstamos a los gobiernos de sus países miembros para apoyar la producción, el área de infraestructura, generación de electricidad y cambio en la matriz energética.
2. Como banco de segundo piso, con capital de intermediación, canalizando sus operaciones de financiamiento a empresas a través de créditos a bancos del sector privado que sirven de intermediarios con el cliente final.
3. Cumpliendo con su rol de organismo de cooperación mediante el otorgamiento de cooperaciones no reembolsables, dirigidas únicamente al sector público. Un ejemplo de lo anterior son las cooperaciones en caso de emergencia o las otorgadas para financiar las rondas de negociación de un Tratado de Libre Comercio. Asimismo, otorga capital para preinversiones, tanto al sector público como al sector privado, para financiar estudios de factibilidad de grandes proyectos que contribuyan al desarrollo de la región y generen empleo.
4. Otorgando préstamos directos a Empresas para proyectos muy costosos, que tengan un impacto positivo en la economía del país y en el área social, como la generación de empleo. Se puede mencionar como ejemplo los préstamos otorgados a las zonas francas y a los contact

centers.

Es importante recalcar que las tasas de interés de los préstamos otorgados por el BCIE son tasas por debajo del mercado, sin embargo, como banco de desarrollo y en línea con el Artículo 8. de su Convenio Constitutivo, debe obtener réditos de rentabilidad para la sostenibilidad de la institución misma y para seguir apoyando a la región.

Para sus operaciones, el BCIE obtiene fondos a través de préstamos de otros bancos de desarrollo, préstamos con fondos de cooperación de grandes bancos extranjeros, el apoyo financiero de sus socios extraregionales, donaciones de organismos de cooperación internacionales, la emisión de bonos y la recuperación de cartera.

III.1.9 EJES ESTRATÉGICOS

Los ejes estratégicos establecidos en el marco de la estrategia global del BCIE desde 2004 son:

- El Combate de la Pobreza
- La Integración Regional
- La Inserción Competitiva de Centroamérica en la Economía Mundial

Combate de la pobreza

Este eje está enfocado al financiamiento de programas y proyectos orientados específicamente a la reducción de la pobreza en la región. Apoya a los países en el desarrollo de soluciones sostenibles para atender necesidades básicas en las áreas de salud, educación y vivienda, entre otras prioridades.

BCIE ha tenido como objetivo el apoyo a los sectores vulnerables aprobando nuevos financiamientos para el combate de la pobreza. También pone a disposición de sus países socios recursos a través del desembolso de financiamiento para proyectos orientados a elevar el desarrollo humano.

Como parte de su estrategia para contribuir a reducir la pobreza, el BCIE brinda un apoyo integral y significativo a la micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME), proveyendo financiamiento, asistencia técnica, capacitación y recursos para la generación de oportunidades que conduzcan a la creación de empleo formal y el fortalecimiento institucional de este sector clave en la estabilidad de las economías de los países de la región. En ese sentido, el Banco ha desembolsado un monto global de US\$1,093.2 millones durante el último quinquenio (2005-2009) para las MIPYME.

Entre los proyectos que destacan en este eje se encuentran: el programa de desarrollo de las zonas fronterizas en América Central (zonaf), el proyecto CAMBIO que busca impulsar iniciativas de inversión y crédito para proyectos amigables con la biodiversidad, financiado con recursos del BCIE y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial. El Programa de Cadenas productivas, enfocado a las MIPYMES, que contribuye de manera directa a su crecimiento, a la generación de mayores ganancias y más empleo. A través de este programa, los micro, pequeños y medianos empresarios están accediendo a financiamiento en forma electrónica y ágil, reduciendo sus costos operativos, al descontar sus cuentas por cobrar vía Internet o por la vía telefónica. Este programa permite descontar facturas a las MIPYME que brindan bienes y servicios a las grandes empresas.

El programa de vivienda social, para propiciar el acceso de la población a una vivienda digna, mejorar el entorno urbanístico y mitigar la vulnerabilidad ante los desastres. El programa de crédito educativo para elevar el acceso a la formación técnica y a la educación superior. El Programa Especial de Elegibilidad para

bancarización de sectores de bajos ingresos. A través de esta facilidad, las Instituciones Financieras no Bancarias y cooperativas con un enfoque social tendrán acceso a líneas globales de crédito para apoyar actividades del sector rural y femenino.

La Ayuda para Emergencias, programa mediante el cual el Banco ha otorgado cooperaciones financieras no reembolsables para atender las necesidades básicas de las poblaciones afectadas por una emergencia.

El Fondo Especial para la Transformación Social de Centroamérica (FETS), para financiar en términos concesionales programas y proyectos que contribuyan al desarrollo humano. En el quinquenio 2005-2009, el Banco aprobó US\$54.9 millones y desembolsó US\$51.7 millones, principalmente a Honduras y Nicaragua. En Nicaragua estos desembolsos se dirigen a la financiación de proyectos de desarrollo rural, infraestructura vial, electrificación rural, vivienda social, seguridad ciudadana y producción agroforestal.

El programa de Financiamiento de las Mayorías (FINAM), iniciativa dirigida a apoyar a las personas de escasos recursos, que involucran pequeñas operaciones, más allá de los grandes proyectos donde también el Banco interviene. Se pretende la participación de la mayoría de las comunidades de bajos ingresos en la creación de empleos productivos, en el desarrollo de capital humano y suministro de bienes y servicios de calidad para mejorar sus condiciones de vida. Esta área integra las iniciativas y los programas emprendidos en el campo de las Microfinanzas, PYMES, Cadenas Productivas, Crédito Educativo, Emprendedores, Finanzas Rurales, Cooperativas de Producción, entre otras áreas sociales, para focalizar los esfuerzos e inversiones del Banco en beneficio de las poblaciones de bajos ingresos, así como en actividades productivas excluidas del sistema financiero tradicional.

Globalización y Competitividad

El BCIE apoya la inserción competitiva de los países centroamericanos dentro de la economía internacional como parte de su estrategia global.

El objetivo del BCIE en esta dirección es contribuir a mejorar el clima de negocios para fomentar la inversión local, regional e internacional, fomentando al mismo tiempo la competitividad de los países para su inserción en el mercado mundial.

Los financiamientos van orientados a programas y proyectos para vigorizar la competitividad de los sectores productivos centroamericanos generadores de empleo formal, el comercio exterior y el sistema financiero regional, encaminados a mitigar el impacto de la crisis y reactivar la actividad económica de los países.

Se pretende lograr la recuperación económica de los países, de las infraestructuras productivas, una reducción de costos productivos en términos de tiempo y recursos, incrementos inducidos de productividad y el estímulo a la actividad económica para propiciar un ambiente favorable a la inversión.

Los préstamos se otorgan a proyectos del sector privado y otro tipo de facilidades como el otorgamiento de líneas globales de crédito a instituciones financieras bancarias y no bancarias, arrendamiento financiero, aportes para preinversión y créditos para capital de trabajo.

Los desembolsos enfocados al Eje de Globalización están dirigidos, en su mayoría, a la Intermediación Financiera, además de algunos proyectos como el del Hotel El Recreo en Nicaragua. Los medios de apoyo que aporta el eje de globalización son: las preinversiones y cooperaciones técnicas, el apoyo al sector

financiero como un brazo a través del cual opera la canalización de recursos a los países, en especial hacia sectores productivos de importancia para el empleo, el desarrollo de la actividad económica y el beneficio de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Aquí es importante subrayar el papel jugado por el BCIE en el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, que apoyó los procesos de negociación de acuerdos de apertura económica aprobando una cooperación financiera no reembolsable por US\$1.75 millones.

En lo que respecta a la promoción de inversión en el sector privado el BCIE estableció un acuerdo con el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA), miembro del Grupo del Banco Mundial, para promover la inversión en el sector privado de la región centroamericana para incentivar la inversión extranjera directa en el sector privado de Centroamérica, proveyendo de manera conjunta garantías de riesgo no comerciales para proyectos en diferentes sectores, principalmente a través de la modalidad de coaseguro.

El BCIE también se sumo a la iniciativa mundial de los principales bancos de desarrollo multilaterales para incrementar su apoyo a América Latina y el Caribe, quienes proveerán en conjunto hasta US\$90.000 millones durante el 2010-2011, para aportar soluciones ante la crisis financiera mundial.

Integración Regional

Este eje tiene por objetivo financiar la construcción y mantenimiento de carreteras regionales, de interconexión eléctrica, de telecomunicaciones, de puertos y aeropuertos para la integración amplia de los países en un bloque de naciones.

Los financiamientos se orientan a programas y proyectos que potencian los procesos de integración física, económica, financiera y comercial en la región. Como proyectos de infraestructura regional, mediante la participación junto a un grupo de instituciones internacionales en un Fondo Mezzanine de Infraestructura para América Central (CAMIF), para fomentar el desarrollo de la infraestructura de la región. También en la promoción de fuentes de energía renovable, la protección y manejo sostenible de cuencas hidrográficas y de los recursos hídricos, para mejorar y ampliar el acceso de los habitantes de la región al servicio energético, e impulsar el desarrollo económico y social de los países.

Las aprobaciones del BCIE producen su impacto en el incremento de la capacidad y potencial de generación de la región, la reducción de la vulnerabilidad y dependencia energética de los países centroamericanos al apoyar la energía renovable, el incremento en el volumen de exportación energética intrarregional, así como la expansión y mayor eficiencia de las redes de distribución.

Han sido desembolsadas altas sumas en apoyo a siete proyectos de generación de energía hidráulica, eólica y geotérmica en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y la República Dominicana, incrementando la capacidad de desarrollo de energía renovable en la región.

Adicionalmente, el BCIE aprobó un programa de apoyo a la generación de energía renovable en la región y otro de eficiencia energética, con el fin de reducir la dependencia de los combustibles fósiles en los países y disminuir la emisión de gases nocivos al ambiente.

Otros proyectos llevados a cabo por el BCIE son:

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica que constituye una iniciativa de integración y desarrollo económico y social de nueve estados del Sureste de México, el Istmo Centroamericano y Colombia. El BCIE ha participado activamente en este esfuerzo de integración creado por los Presidentes de Mesoamérica, financiando proyectos de integración en materia de infraestructura, interconexión eléctrica y desarrollo social, así como de apoyo a la Comisión Ejecutiva como miembro del Grupo Técnico Interinstitucional. El BCIE ha aprobado recursos financieros para la ejecución de programas y proyectos en los países socios del Istmo centroamericano en el sector transporte y energía, entre los que figuran carreteras de los países que integran la Red Interamericana de Carreteras.

El Fortalecimiento del Mercado de Capitales y Financiero de la Región como herramienta para contribuir al mejoramiento del clima de negocios y promover la inversión extranjera directa y local, considerando adicionalmente, que el desarrollo y la integración de los mercados de valores de la región sirve como mecanismo para promover el crecimiento económico, a través de la consolidación de procesos de formación de capitales de mediano y largo plazo.

Las Emisiones Regionales aprobadas durante el año 2009, como el Programa de Papel Comercial Regional (PCR) por un monto de US\$100 millones. Este programa está orientado a diversificar las fuentes de fondeo del BCIE de Corto Plazo en los mercados regionales, y a la vez, coadyuvar con el desarrollo de los mercados de valores de la región. En este sentido, el Banco realizó la primera emisión de papel comercial mediante el mecanismo de subasta pública restringida a través de la Bolsa Nacional de Valores de Costa Rica por un monto de CRC 6,000 millones (US\$10.8 millones) en el mercado primario de capitales de ese país socio. Esta transacción es una contribución relevante para la integración de los

mercados de valores de la región, con el fin de crear un programa centroamericano que permita la negociación de estos valores intrarregión.

Asimismo, el BCIE emitió bonos en Costa Rica por un monto de CRC 26,000 millones de Colones (US\$ 45,5 millones), a un plazo de 5 años en el mercado de este país. Esta emisión nacional constituye la primera vez que un emisor internacional emite en este mercado, bajo la disposición del Reglamento de la Ley de Oferta Pública de Costa Rica, contribuyendo así a la consolidación del mercado financiero regional. (BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

La Estrategia Institucional 2010-2014

La Estrategia Institucional del BCIE para el período de 2010-2014 se dirige al Desarrollo Social, la Competitividad y la Integración Regional. Dichos ejes estarán vinculados entre sí por el Eje Transversal de Sostenibilidad Ambiental.

El propósito del Eje Estratégico de Desarrollo Social es orientar al BCIE hacia grupos meta que requieren de la creación de oportunidades para la generación de ingresos, de iniciativas que contribuyan al desarrollo del capital humano y al fortalecimiento de la cobertura de servicios y de atención a las necesidades básicas.

El Eje Estratégico de Competitividad tiene como propósito impulsar a los grupos meta ligados al crecimiento económico y relacionarlos con grupos productivos del desarrollo social de la región. Mediante este eje se impulsan iniciativas de infraestructura estratégica en apoyo a la actividad económica, se promueve la movilización de capital y tecnología en beneficio de la inversión productiva y se apoyan procesos de modernización y fortalecimiento institucional.

El Eje Estratégico de Integración Regional focaliza esfuerzos del BCIE a favor del proceso integrador, contribuyendo al fortalecimiento del comercio intra y extra regional, impulsando el desarrollo y la profundización del mercado financiero regional, favoreciendo la integración física de la región y respaldando iniciativas de afianzamiento de la institucionalidad regional.

El Eje Transversal de Sostenibilidad Ambiental contribuye a la sostenibilidad ambiental de Centroamérica a fin de garantizar que los esfuerzos desplegados en el Desarrollo Social, en la Competitividad y en la Integración Regional tengan sostenibilidad ambiental en el largo plazo. (BCIE, Estrategia BCIE 2010-2014 Competitividad con Integración y Desarrollo Social, 2010).

III.1.10 PRINCIPALES CLIENTES

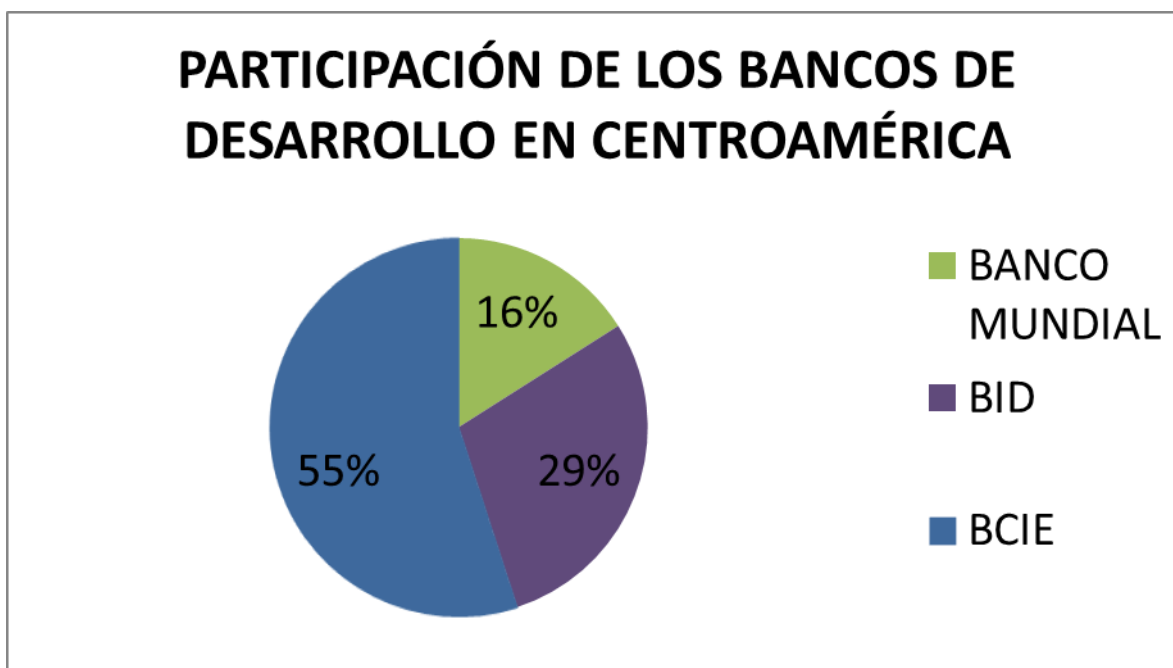
Entre los principales clientes del BCIE se encuentran:

1. El sector público, a saber, los gobiernos de los países miembros.
2. El sector financiero de los países miembros, con capital de intermediación financiera, como la banca privada y otras instituciones financieras más pequeñas, organizaciones no gubernamentales, cooperativas y apoyo a mipymes.
3. El Sector privado, financiando a empresas de la región en grandes proyectos de inversión que lleven aparejado un impacto en el desarrollo económico y social del país.

III.1.11 EL BCIE EN CENTROAMÉRICA

Las principales instituciones financieras internacionales que operan en la región son el BCIE, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial.

Figura No. III.1.11 Gráfico de Participación de los Bancos de Desarrollo en Centroamérica



(Flores, Julio 2010)

El enfoque de la banca de desarrollo que opera en la región centroamericana está dirigido a programas destinados al favorecimiento de la población de bajos ingresos, al crecimiento económico y al fomento de la integración regional a través del financiamiento a la infraestructura física, al desarrollo social y al desarrollo productivo. Adicionalmente, canaliza recursos hacia la modernización del Estado y la gestión del sector público. A través de los préstamos a largo plazo que otorga se ha impulsado el desarrollo de los países de la región.

Con los préstamos concesionales, ha propiciado la inversión en países de la región, que padecen limitaciones de endeudamiento y repago. Mediante las donaciones se han preparado proyectos orientados a reducir brechas de desarrollo y a elevar la competitividad.

El BCIE, en particular, durante el quinquenio de 2004-2009 se enfocó en los siguientes sectores: agro negocios, energía, vivienda, micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME), ciencia y tecnología, etc. Con la inversión en dichos sectores se buscaba aportar al combate a la pobreza, a la inserción global de la región y a la integración. (BCIE, Estrategia BCIE 2010-2014 Competitividad con Integración y Desarrollo Social, 2010)

La necesidad de la inferencia de la banca de desarrollo es manifiesta en Centroamérica, por ello debe incrementar su papel en el sector financiero y privado de la inversión en desarrollo, mantener su calificación de riesgo internacional y seguir apoyando a los sectores con mayor impacto potencial en el desarrollo y esforzarse en la focalización de recursos hacia la región para acelerar el crecimiento económico y profundizar el desarrollo.

III.2 LA CONTRIBUCIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO

La existencia de la banca de desarrollo se justifica primero porque se trata de instituciones únicas a la hora de llevar a cabo sus tareas. Ni las fuentes privadas de financiamiento, ni las agencias bilaterales de cooperación podrían movilizar recursos financieros de manera tan efectiva en términos de costo, monto y grado de apalancamiento, al mismo tiempo que ponen a disposición de sus prestatarios una amplia gama de servicios complementarios.

Asimismo, las acciones de la banca de desarrollo tienen una serie de efectos tanto

en el sector económico, como en el sector financiero del país, entre los que me interesa destacar:

III.2.1 EL IMPACTO DE LA ACCIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO EN MATERIA DE MODERNIZACION DE LA INFRAESTRUCTURA

La inversión en infraestructura es una modalidad de inversión que influye en la competitividad global de las economías. Los países que cuentan con mayores y mejores servicios de infraestructura tienen ventajas competitivas respecto a los que no disponen de estos servicios en la cantidad y calidad necesarias. Hay amplia evidencia empírica que muestra la estrecha relación existente entre crecimiento económico y desarrollo de servicios de infraestructura. Para crecer se requiere expandir la dotación y calidad de estos servicios y, a su vez, la expansión de estos estimula y facilita el crecimiento económico e incentiva la inversión tanto la local, como la extranjera directa. (Limodio, June 2011)

El aporte a la región, por parte del BCIE, a este rubro ha sido fundamental para el desarrollo económico y social de Centroamérica. La modernización en infraestructura y la inversión para lograr la eficiencia energética, reduce los costos y la dependencia de los combustibles fósiles, al mismo tiempo que contribuye a la protección del medio ambiente. De igual forma, ha aumentado la competitividad de los países centroamericanos y se ha llamado la atención de los inversionistas nacionales y extranjeros debido al potencial económico de la región, la buena conservación de sus recursos naturales y el medio ambiente, así como el atractivo que conlleva el desarrollo de la infraestructura en la zona.

En Nicaragua se han puesto en marcha numerosos proyectos financiados por el BCIE para mejorar la infraestructura y el sector energético del país. Estos proyectos requieren de grandes sumas en concepto de inversión y el

financiamiento por medio de instituciones financieras del sector privado ofrece condiciones menos favorables para llevarlos a cabo.

III.2.2 EL IMPACTO DE LA ACCIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO EN EL SECTOR FINANCIERO

El crecimiento económico a través de las MIPYMEs

Existe un consenso de que el desarrollo del sector financiero juega un papel preponderante para facilitar el crecimiento económico. De hecho, la competitividad relativa del sector financiero tiene un impacto directo sobre el conjunto de la economía, al determinar el costo del capital.

Un sistema financiero sólido es compatible con el crecimiento a través de la incentivación y movilización del ahorro, la producción *ex ante* de información sobre posibles inversiones y la debida asignación de capital, la gobernabilidad, la facilitación del comercio, la diversificación y la gestión de riesgos, y finalmente la facilitación del intercambio de bienes y servicios. El desarrollo del sector financiero reduce el costo del capital y mejora la asignación de recursos (aumentando la cantidad y calidad de los proyectos de inversión), impulsando con ello el crecimiento económico.

Asimismo, el desarrollo del sector financiero contribuye a la reducción de la pobreza, y es un importante canal para el crecimiento económico. Un mayor crecimiento beneficia a los pobres mediante la creación de más puestos de trabajo, permite al gobierno destinar más recursos fiscales del gasto social y aumentar los fondos disponibles para la inversión de los sectores de escasos recursos.

Sin embargo, la premisa de que el crecimiento sirve para combatir la pobreza no debe interpretarse en el sentido de que "el crecimiento es lo que importa". Este ha de ser inclusivo, lo que requiere la reducción de las desigualdades que limitan las perspectivas de los sectores vulnerables a participar en las oportunidades desatadas por el crecimiento.

El desarrollo del sector financiero también conlleva a reducir la pobreza mediante la ampliación del acceso al financiamiento de los grupos pobres y vulnerables.

Debe implicar también la facilitación de las transacciones, reducir los costos de la remisión de fondos, ofrecer la oportunidad de acumular bienes de consumo, etc.

Asimismo, existe evidencia empírica que muestra que el desarrollo del sector financiero apoya el logro de las metas de los ODM mediante la reducción de las desigualdades de ingresos y desigualdades género y la mejora de los servicios de educación y salud.

El acceso al financiamiento por parte de los grupos de menores ingresos ha sido visto como un excelente medio para incrementar la productividad y, con ello, la equidad, al tiempo que se estimula el crecimiento. (ADB Economics, October 2009)

Las microfinanzas y los programas de crédito de las MIPYME son considerados como instrumentos efectivos para mejorar el bienestar económico y social de los hogares pobres y reducir la pobreza. No obstante, las MIPYMES se enfrentan a una serie de limitaciones como: el acceso al financiamiento, a la información, a los mercados, a los conocimientos, a las tecnologías y la tierra, entre otras. Así para que las microfinanzas y los programas de crédito de las MIPYME funcionen mejor, estas limitaciones no financieras deben ser abordadas, los programas deben estar

bien orientados y diseñados, y deben ser complementados con capacitación y asesoría, siguiendo un enfoque integrado.

De igual forma, el acceso al crédito tiene un impacto social directo en las familias de bajos ingresos al modificar sus patrones de gasto, invirtiendo más en educación (entre otras cosas) en los períodos de su ciclo vital en que ganan menos y así habilitar, a sus hijos, para producir y ganar más. Lo mismo ocurre con las pequeñas empresas que, al disponer de capital para invertir, aumentan el empleo y la productividad de los grupos de menores ingresos que en ellas laboran.

Un mayor acceso al crédito por parte de las pequeñas empresas tiene un impacto distributivo (más empleo y salarios para los sectores de escasos recursos) y sobre el crecimiento y la competitividad, al incrementar la productividad media de la economía.

No obstante, el sector financiero, discrimina a las MIPYMEs por razones económicas, cobrándole tasas más altas y ofreciéndole cortos plazos de endeudamiento.

En casi todos los países de América Latina más de la mitad de los empleos son generados por micro, pequeñas o medianas empresas. Según éstas sus principales obstáculos para crecer son las condiciones con que acceden al sistema financiero, particularmente: el elevado costo financiero, la exigencia de garantías y los cortos plazos de endeudamiento.

Otorgar empréstitos a las MIPYMEs conlleva mayores riesgos y costos para el sistema financiero, especialmente en los países menos desarrollados. Esto se debe a que entre menor es el tamaño de la empresa, mayor es el costo de transacción en relación al tamaño del crédito y mayor es también la opacidad en la

información que presenta, lo que dificulta la evaluación de riesgo por parte del banco. Adicionalmente, las legislaciones bancarias en América Latina normalmente exigen altas provisiones para los créditos a la MIPYME (de acuerdo a su morosidad histórica) y, por lo mismo, limitan la masificación en su acceso al crédito.

La opacidad de información como fundamento al racionamiento en el acceso al crédito de la Pyme tiene buenas explicaciones en la teoría económica. La asimetría de información entre el empresario MIPYME y el Banco, lleva a que los bancos racionen el crédito, en vez de aumentar su precio, porque las mayores tasas ahuyentarán buenos proyectos de empresarios más conservadores que son atractivos para la banca (selección adversa) o porque los más arriesgados incrementarán su nivel de riesgo para esperar lograr financiar el mayor costo crediticio (riesgo moral).

Otro instrumento utilizado para reducir los costos de atención a la MIPYME por parte de la banca, es la elección del plazo de la deuda. La pequeña empresa tiende a recibir exclusivamente créditos de corto plazo porque esto le permite al banco mantener un mayor control, reduciendo los costos de opacidad de la información que impide apreciar los posibles cambios en el perfil de riesgo a largo plazo de sus clientes MIPYME. Una secuencia de créditos de corto plazo permite renegociar con mayor facilidad de lo que permiten los covenants de un crédito de largo plazo.

La MIPYME, al ver limitado su acceso a los créditos de largo plazo, se ve forzada a financiar sus inversiones de largo plazo con estos créditos, lo que las lleva a un apalancamiento peligroso y explica los mayores niveles de morosidad que éstas presentan. A lo anterior se suma un mínimo nivel de diversificación en los instrumentos financieros a que puede acceder la MIPYME, casi todos ellos son alguna forma de crédito de corto plazo (sobregiros, tarjetas de crédito o similares).

El cobro de mayores tasas de interés, la exigencia de garantías reales y la falta de créditos de largo plazo no sólo constituyen barreras de entrada para la MIPYME al sistema financiero, sino además, las pone en una desventaja competitiva (mayores costos) respecto de las empresas de mayor tamaño con el consecuente impacto negativo sobre el empleo, la productividad y, consecuentemente, la equidad distributiva.

Es por ello que la banca de desarrollo, consciente del impacto de las MIPYMEs en el desarrollo de la economía de los países, empezó a apoyar, partir de la década de los noventa, al sector privado mediante los programas de ayuda para las microfinanzas, y actividades generales para el fortalecimiento del sector privado (asistencia técnica, información, capacitación, diseño de marcos legales).

Tanto el Banco Mundial, como los bancos regionales y subregionales han venido destinando gran parte de sus fondos al apoyo de las MIPYMEs y a su desarrollo de manera integral en las naciones más desfavorecidas, para promover el crecimiento sostenido e inclusivo de las economías de los países en desarrollo.

El BCIE y las MIPYMEs

La importancia de las MIPYMEs en Nicaragua radica en que representan la mayoría de las empresas nicaragüenses y absorben gran parte de la población económicamente activa (PEA) del país.

Entre las ventajas que ofrecen se encuentran:

- La gran flexibilidad de sus procesos productivos, lo que les permite competir de mejor manera en el nuevo entorno internacional.
- Capacidad de generación de empleos
- Asimilación y adaptación de tecnología.

- Producción local y de consumo básico.
- Contribuyen al desarrollo regional
- Flexibilidad al tamaño de mercado (aumento o disminución de su oferta cuando se hace necesario).
- Fácil conocimiento de empleados y trabajadores, facilitando resolver los problemas que se presentan (por la baja ocupación de personal).
- La planeación y organización no requiere de mucho capital.
- Mantiene una unidad de mando permitiendo una adecuada vinculación entre las funciones administrativas y operativas.
- Producen y venden artículos a precios competitivos (ya que sus gastos no son muy grandes y sus ganancias no son excesivas).
- Son intensivas en la utilización de materia prima nacional
- Requieren bajos niveles de inversión y financiamiento para competir eficientemente.

Sin embargo, entre las desventajas encontramos que:

- Les afecta con mayor facilidad los problemas que se suscitan en el entorno económico como la inflación y la devaluación.
- Viven al día y no pueden soportar períodos largos de crisis en los cuales disminuyen las ventas.
- La falta de recursos financieros los limita, ya que no tienen fácil acceso a las fuentes de financiamiento o lo tienen pero en condiciones desfavorables.

El BCIE inició en 1985 su apoyo al sector MIPYME a través de iniciativas de los Gobiernos. En 2004, se creó la Unidad de MIPYME y durante el 2005, aprobó su Estrategia de Apoyo a la MIPYME. Hoy en día, el BCIE cuenta con la red más grande de instituciones intermediarias, en Centroamérica, para canalizar recursos hacia el sector Microfinanzas & PYME, constituyéndose como el organismo multilateral de desarrollo que se ha convertido en la principal fuente de recursos para el sector Microfinanzas & PYME y el principal organismo de desarrollo que

administra y canaliza recursos provenientes de otros países interesados en el sector Microfinanzas & PYME de la región (ej. agencias de cooperación).

En el marco de la acción orientada a la MIPYME y dentro de la Línea de Crédito Global, las instituciones financieras tienen acceso a recursos financieros a través de los diferentes programas impulsados por el BCIE:

- a) Programa de Apoyo a la MIPYME (2005, 2009)
- b) Facilidad de Microfinanzas para vivienda (2006)
- c) Programa de Apoyo a MIPYMES Afectadas por Desastres Naturales (2007)
- d) Programa de apoyo a MIPYMES amigables con la Biodiversidad, MIPYMES – AB (2008)
- e) Programa Especial de Elegibilidad (2009)

Adicionalmente, se cuenta con los siguientes programas:

- f) Premio BCIE a la gestión en Microfinanzas (2004)
- g) Programa de Cooperación Técnica y Financiera (2006)
- h) Programa de Deuda Subordinada para Microfinancieras (2007)
- i) Programa de Fortalecimiento de IFNB (2008)
- j) Programa de Garantías Parciales de Crédito para MIPYMES – AB (2008)
- k) BIO – Premio (2008)

Con el fin de ampliar el impacto de los esfuerzos del BCIE en este sector empresarial, y afrontar los cambios progresivos del mercado se identificó la necesidad de actualizar y perfeccionar (reingeniería operativa) la oferta actual e incorporar tres nuevas áreas de atención. El nuevo Programa fue aprobado en enero de 2009 con 3 nuevos enfoques específicos: 1) agronegocios, 2) eficiencia energética y 3) energía renovable.

Desde la creación de este programa, se han logrado canalizar mas de US\$ 1,000 millones a la MIPYME. Y en forma total, desde 1996, el BCIE ha realizado más de 5,000 desembolsos a las instituciones financieras, beneficiando a más de 550 mil unidades productivas.

Programa de Apoyo a la MIPYME

El objetivo general del Programa es brindar financiamiento a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (MIPYME) urbana y rural a través de instituciones financieras intermediarias. Ofrece siete destinos:

- a) capital de trabajo,
- b) activo fijo,
- c) proyecto de inversión,
- d) vivienda productiva,
- e) local comercial,
- f) fusiones y adquisiciones, y
- g) pre-inversión y asistencia técnica reembolsables.

Dirigido a personas propietarias de MIPYME (con un máximo de 100 empleados) con necesidad de recursos de hasta US\$1 millón.

Programa Especial de Elegibilidad

El Programa tiene como objetivo general contribuir en la consolidación y fortalecimiento de sectores financieros incluyentes, que permitan ampliar la bancarización en las poblaciones de bajos ingresos, así como en las actividades productivas con servicios financieros comúnmente limitados.

Los objetivos específicos del Programa son:

- a. Extender la oferta de servicios financieros dirigidos a la microempresa.
- b. Promover el desarrollo y la reducción de la pobreza en las zonas rurales.

c. Ofrecer oportunidades de progreso a las mujeres, mejorando sensiblemente su seguridad, su autonomía, su autoconfianza y su situación en el hogar, haciéndolas capaces de enfrentar las desigualdades sistémicas de género.

c. Facilidad de Microfinanzas para Vivienda

El BCIE ofrece también a su red de intermediarios la facilidad crediticia “mejora y construcción progresiva de vivienda social” con el propósito de ayudar a las familias de escasos recursos a remodelar, ampliar o construir poco a poco sus viviendas.

Programa de Apoyo a MIPYMES afectadas por Desastres Naturales

El Programa fue aprobado en el 2007. Su lanzamiento se realizó en febrero 2008, con una disponibilidad de EUR 10 millones provenientes del Gobierno Español.

El objetivo del Programa es dinamizar la actividad empresarial en zonas que han sido afectadas por desastres naturales.

Programa de apoyo a MIPYMES amigables con la Biodiversidad (MIPYMES – AB)

Programa aprobado en el 2008 que tiene como objetivo facilitar el financiamiento a MIPYMES que incorporen la protección y la conservación de la biodiversidad en sus negocios, productos y servicios.

Este programa se promociona como parte del Proyecto “Mercados Centroamericanos para la Biodiversidad (Proyecto CAMBio, por sus siglas en inglés), iniciativa que es financiada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), administrada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD- Honduras) y ejecutada por el BCIE.

Premio BCIE a la gestión en Microfinanzas

El Premio del BCIE se creó con el propósito de estimular y reconocer el desempeño sobresaliente de las instituciones microfinancieras en Centroamérica, utilizando las mejores prácticas incorporadas en la metodología de análisis aprobada por el Banco. Además de reconocer el desempeño conforme a las mejores prácticas, el premio es utilizado como un mecanismo para recompensar a aquellas instituciones microfinancieras que forman parte de la red de intermediarias del BCIE que aseguran el acceso a servicios financieros a las personas de escasos recursos y al estrato más vulnerable de la población con mayor pobreza.

El premio se caracteriza por la entrega de un diploma en plata y un incentivo monetario de cinco mil dólares (US\$5,000.00), moneda de Estados Unidos de América.

Programa Cooperación Técnica y Financiera

Este Programa fue aprobado en el 2006. Tiene como propósito fortalecer el desarrollo del sector financiero que atiende a la MIPYME y contribuir al desarrollo, crecimiento y productividad de este sector empresarial.

Programa de Deuda Subordinada para Microfinancieras

El Programa fue aprobado en el 2007. Su lanzamiento se realizó en enero 2008 con una disponibilidad de US\$ 25 millones, con el objetivo de potenciar las microfinanzas, produciendo un crecimiento más rápido de la extensión de servicios financieros a las personas más pobres de la región.

Programa de Fortalecimiento de IFNB en Centroamérica

El objetivo de esta iniciativa es fortalecer a las IFNB clientes del BCIE, a través de jornadas de capacitación, en temas de prevención del delito de lavados de activos y administración de riesgos financieros.

Programa de Garantías Parciales de Crédito para MIPYMES – AB

Programa aprobado en el 2008 que tiene como objetivo estimular el financiamiento a las MIPYME que soliciten créditos a las IFI con la finalidad de desarrollar proyectos que incorporen la protección y conservación de la biodiversidad en sus negocios, productos y servicios.

Premio por Beneficios a la Biodiversidad (BIO-Premio)

El Premio por Beneficios a la Biodiversidad tiene como objetivo incentivar a las micro y pequeñas empresas (MYPE) que hayan utilizado o utilicen financiamiento proveniente del Programa de Apoyo a MIPYMES-AB del BCIE, para que incorporen en sus proyectos productivos, negocios o servicios, la protección y la conservación de la biodiversidad.

El BCIE destinó en Nicaragua, durante el año 2009, el 30% de los desembolsos a la intermediación financiera, en lo que respecta a la distribución por sector económico, incluyendo financiamientos para el sector privado y social como la MIPYME, a través de instituciones bancarias y no bancarias, con capital de intermediación.

Al apoyar al sector MIPYME, arteria fundamental de la economía nacional, por medio de la intermediación financiera y en condiciones adecuadas a la realidad y necesidades de estas empresas, el BCIE contribuye al crecimiento económico de la nación y por ende a la reducción de la pobreza. Asimismo, provee el financiamiento a instituciones que a su vez lo transmiten a empresas que, de otro

modo, no tendrían acceso a préstamos o lo tendrían pero en condiciones desfavorables, reduciendo sus ventajas competitivas o inhibiendo sus oportunidades de crecimiento, y por ende de generación de empleo. (BCIE, Programa de apoyo a las MIPYMES, 2009)

III.2.3 EL ROL ANTICÍCLICO DE LA BANCA DE DESARROLLO

Breve reseña histórica de la crisis financiera internacional

El año 2008 marcó el inicio de una crisis económica devastadora, no experimentada por las naciones desde la crisis del año 1929, en detrimento del crecimiento económico que estaba experimentando la region latinoamericana.

Entre los años 2003 y 2008, la región creció cerca de 5% anual en promedio, que implica un crecimiento del PBI per cápita superior al 3% anual, mostrando al mismo tiempo una mejora de los indicadores de la disminución de la pobreza y del mercado de trabajo. Sin embargo, la situación empezó a cambiar a mediados de 2007, al manifestarse las primeras señales graves de la crisis del crédito subprime en los Estados Unidos.

La aplicación de una política monetaria expansiva por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), con su consecuente reducción de tasas de interés, provocó un fuerte aumento del precio internacional de las materias primas, de los mercados bursátiles, y las monedas de otros países, ya que los capitales se movieron masivamente hacia activos no vinculados al dólar en busca de mejores rendimientos y como protección de una eventual inflación en los EE.UU.

El aumento de precios de las materias primas provocó fuertes presiones inflacionarias que llevaron a un buen número de bancos centrales de países en

desarrollo a subir la tasa de interés, observándose una subida de los precios de los alimentos sobre los niveles de vida de la población pobre.

Los gobiernos del mundo, para paliar la subida en los precios de los alimentos, impusieron restricciones a las exportaciones, reducciones de impuestos y aranceles, y subsidios generalizados, medidas que exacerbaron la presión alcista en los mercados internacionales.

La quiebra del Banco de Inversión Lehman Brothers marcó el inicio del desplome de los mercados financieros, lo que provocó desconfianza entre las instituciones y una paralización de los mercados monetarios mundiales a corto plazo. Posteriormente se observó una caída abrupta en los precios de las materias primas y de las bolsas de valores. (ADB, March 2011)

En América Latina también se observó que el ingreso proveniente de las remesas y el turismo cayeron, lo que tuvo una mayor incidencia en los países de América Central debido a que las remesas representan una proporción importante de su PBI.

En Centroamérica, la crisis internacional provocó la desaceleración de la actividad económica, debido a la restricción de liquidez, la disminución de la demanda externa y la disminución de los precios internacionales de los productos de exportación. (Fernandez-Arias, June 2009)

Papel de la banca de desarrollo durante la crisis

Todos los gobiernos impusieron una serie de medidas específicas para contrarrestar los efectos adversos de la crisis internacional en la economía nacional. Los países en desarrollo, que cuentan con menos recursos para hacer frente a la crisis, han tenido que recurrir a solicitar el apoyo de la banca de

desarrollo, de organismos financieros multilaterales y organismos de cooperación internacional debido a que el establecimiento de medidas anticíclicas eficientes requiere de suficiente cantidad de recursos financieros y de la puesta en marcha de diferentes formas de crédito contingente.

Es en este contexto cuando la colaboración de la banca de desarrollo muestra la necesidad imperante de su existencia, cumpliendo su función anticíclica, mediante el apoyo brindado a los países para superar la crisis financiera, al poner a disposición del sector productivo y social mayores recursos, otorgando nuevas líneas de crédito para los sectores de industria, agricultura, vivienda social, MIPYMES, comercio exterior, infraestructura, etc.

El BCIE ejerció su rol anticíclico, manteniendo el financiamiento a la región de recursos de largo plazo destinados a sectores productivos y a proyectos de gran impacto económico y social para los países de la región. En respuesta a la crisis, el Banco aprobó nuevos préstamos y desembolsó grandes sumas de recursos frescos para ayudar a los países de la región a impulsar programas y proyectos orientados al combate de la pobreza, la integración regional e inserción competitiva de los países en la economía internacional. Asimismo, se sumó a un esfuerzo coordinado con los principales bancos multilaterales de desarrollo para impulsar iniciativas de respuesta ante la crisis financiera mundial.

III.3 LA ACCIÓN DEL BCIE EN NICARAGUA EN CIFRAS

Durante el último quinquenio (2005-2009), el BCIE aprobó a Nicaragua US\$ 1,235.4 millones, lo que representa un promedio de US\$ 247.1 millones por año y un equivalente a un 12.9% del total aprobado en ese período. Por su parte, los desembolsos suman US\$638.9 millones, que representan un promedio de

US\$127.8 millones anuales y un 8.7% del total canalizado en el mismo lapso.
(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

Cuadro No. III.3 Tabla de Aprobaciones por Sector Económico BCIE 2009

Aprobaciones por Sector Económico Año 2009 (Millones US\$)		
Sector Económico	Monto	%
SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD,GAS Y AGUA	35.4	11
AGRICULTURA,GANADERIA,CAZA Y SILVICULTURA	10.5	3.3
COMERCIO	2.3	0.7
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0.3	0.1
OTRO TIPO DE SERVICIOS	5	1.6
SERVICIOS SOCIALES	67.3	20.9
INTERMEDIACIÓN FINANCIERA 1/	200.5	62.4
TOTAL	321.3	79

(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

**Cuadro No. III.3 Tabla de Desembolsos por Sector Económico BCIE
2009**

Desembolsos por Sector Económico Año 2009 (Millones US\$)		
Sector Económico	Monto	%
SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD,GAS Y AGUA	14.9	11.3
INFRAESTRUCTURA	21.8	16.5
AGRICULTURA,GANADERIA,CAZA Y SILVICULTURA	13.5	10.2
COMERCIO	21.2	16.1
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	11.4	8.7
HOTELES	5.5	4.2
OTRO TIPO DE SERVICIOS	4	3
INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	39.7	30.1
TOTAL	132	100

(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

Los préstamos y desembolsos en la región centroamericana, entre 2005 – 2009, ascienden a:

Cuadro No. III.3 Tabla de Aprobación de Préstamos por País BCIE 2005-2009

APROBACION DE PRESTAMOS POR PAIS 2005-2009 (Millones US\$)					
País	2005	2006	2007	2008	2009
Guatemala	663.4	541.1	567.9	374.9	148
El Salvador	232.9	433.2	471.7	299.9	294.4
Honduras	186.6	238.6	398.8	276.4	95.5
Nicaragua	72.4	299.5	282.1	260	321.3
Costa Rica	495.1	728.5	818.5	199.4	376.4
Panamá	0	0	116	0	20
Colombia	71.1	0	186.9	5	0
Rep. Dominicana	0	0	50	0	0
Belice	0	0	0	0	1.9
Total	1,721.40	2,240.90	2,892.00	1,415.60	1,257.60

(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

Cuadro No. III.3 Tabla de Desembolsos de préstamos por país 2005-2009 BCIE

Desembolsos de préstamos por país 2005-2009 (Millones US\$)					
País	2005	2006	2007	2008	2009
Guatemala	333.3	600.6	672.8	294.1	121.2
El Salvador	406.2	395.4	154	464.9	397.3
Honduras	135.5	174.3	170.1	201.8	38.1
Nicaragua	107.8	156.3	90.9	152	132
Costa Rica	322.4	320.6	382.8	548.4	465.8
Panamá	0	0	4.4	5.4	4.2
Rep. Dominicana	0	0	0	0	46.3
Total	1,305.20	1,647.10	1,475.00	1,666.50	1,204.90

(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

Cuadro No. III.3 Cartera de préstamos por país 2005-2009 BCIE

Cartera de préstamos por país 2005-2009 (Millones US\$)					
País	2005	2006	2007	2008	2009
Guatemala	633.2	921.4	1,192.60	1,173.80	1,080.60
El Salvador	732.8	703.1	618.1	875.2	900.9
Honduras	694.3	747.1	805.9	800.3	667.2
Nicaragua	342.4	438.1	415.2	471.1	453.5
Costa Rica	775.9	868.4	912.8	985	1,201.20
Panamá	0	0	4.4	9.7	13.9
Rep. Dominicana	0	0	0	0	46.3
Total	3,178.70	3,678.20	3,948.90	4,315.00	4,363.80

(BCIE, Memoria Anual de Labores , 2009)

IV. CONCLUSIONES FINALES

Tras haber ilustrado acerca de los antecedentes de la banca de desarrollo y especialmente del BCIE, cabe resaltar las siguientes ideas como conclusiones finales:

1. Las características del funcionamiento de los bancos de desarrollo y las condiciones en las que otorgan empréstitos los convierten en instituciones únicas a la hora de llevar a cabo sus tareas. Ni las fuentes privadas de financiamiento, ni las agencias bilaterales de cooperación podrían movilizar recursos financieros de manera tan efectiva en términos de costo, monto y grado de apalancamiento, al mismo tiempo que ponen a disposición de sus prestatarios una amplia gama de servicios complementarios.
2. La necesidad de la banca de desarrollo radica en el efecto que produce en el desarrollo económico de los países. Aporta un sinnúmero de beneficios entre

los que destacan el impacto de la inversión en infraestructura, que influye en la competitividad global de las economías puesto que existe una estrecha relación entre crecimiento económico y desarrollo de servicios de infraestructura. El atractivo de la región para los inversionistas se ve incrementado al dotarla de una infraestructura eficiente y una buena conservación de los recursos naturales y el medio ambiente.

3. Otro de los beneficios aportados por la banca de desarrollo en la región está constituido por el financiamiento a los grupos de menores ingresos y a las micro, pequeña y mediana empresas, que difícilmente obtendrían empréstitos de la banca privada o los obtendrían pero en condiciones desfavorables, inhibiendo su crecimiento y competitividad. El financiamiento de las MIPYMEs produce un incremento en el desarrollo de una nación, ya que ofrece más empleo y más salarios para la población.
4. Finalmente, la crisis financiera internacional que comenzó en 2008, y que sigue latente, pone de manifiesto la necesidad imperante de la existencia de la banca de desarrollo, sobre todo en los países menos favorecidos, que cuentan con menos recursos para hacerle frente, y que han recibido el apoyo indispensable de estas instituciones mediante el otorgamiento de mayores recursos para el sector productivo y social, brindando nuevas líneas de crédito para los sectores de industria, agricultura, vivienda social, Pymes, comercio exterior, infraestructura, etc.
5. Centroamérica, compuesta en su totalidad por países en desarrollo, difícilmente habría logrado el desarrollo económico que ha logrado hasta ahora, y que sin embargo resulta insuficiente aún para sacar a los países de la región de la pobreza. Es en países como los de la zona, en donde los efectos de la intervención de la banca de desarrollo se hacen más visibles y

necesarios, en donde la banca de desarrollo está llamada a desempeñar su papel más importante.

6. En nuestro país el Banco Centroamericano de Integración Económica BCIE, desde su fundación, ha impulsado la economía nacional mediante su actividad financiera y sus programas de colaboración. Sin ello el progreso económico que se ha ido conquistando, pero que aún se revela insuficiente, no habría sido posible puesto que no contamos con recursos suficientes para aventurarnos a la búsqueda del crecimiento económico de manera independiente.

Bibliografía

ADB. (March 2011). *Assessment of ADB's Response to the Global Economic Crisis 2007-2010*.

BCIE. *Convenio Constitutivo*.

BCIE. (2010). *Estrategia BCIE 2010-2014 Competitividad con Integración y Desarrollo Social*.

BCIE. (2009). *Memoria Anual de Labores* .

BCIE. (2009). *Programa de apoyo a las MIPYMES*.

ADB Economics (October 2009). *Financial Sector Development, Economic Growth and Poverty Reduction: A Literature Review*.

Fernandez-Arias & Powell. (June 2009). *The multilateral responses to the global crisis*. Interamerican Development Bank.

Flores, P. (Julio 2010). *BCIE, Infraestructura para la integración*.

Limodio, N. (June 2011). *The success of infrastructure projects in low-income countries and the role of selectivity*. The World Bank.

ANEXOS

ANEXO NO. 1 CONVENIO CONSTITUTIVO DEL BCIE